

# LAS PERÍFRASIS VERBALES DE INFINITIVO Y GERUNDIO EN *PEDRO PÁRAMO*<sup>1</sup>

ADRIANA ÁVILA FIGUEROA

Universidad Nacional Autónoma de México

## INTRODUCCIÓN

La novela *Pedro Páramo* de Juan Rulfo ha sido objeto de varias investigaciones desde diversas perspectivas de análisis. El propósito de este trabajo es realizar un estudio sobre la frecuencia y la variación del uso de las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio usadas en esta obra.

En este estudio me enfoco al análisis de las perífrasis verbales. Mi intención no es ahondar en aspectos teóricos del concepto de perífrasis verbal, tema por demás complejo y debatido. Lo que pretendo es hacer una descripción minuciosa y detallada de las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en la novela. No obstante, es necesario establecer brevemente algunos presupuestos para aclarar el criterio a seguir en el análisis de la obra estudiada.

## CONSIDERACIONES GENERALES

En cuanto al concepto de perífrasis verbal, podemos remitirnos, primeramente, a lo que se señala en el *Esbozo*: “consisten en el empleo de un verbo auxiliar conjugado seguido

<sup>1</sup> Esta investigación pudo ser realizada gracias a una beca de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, en el proyecto (PROFIP).

de infinitivo, gerundio o participio. En ciertos casos se anteponen al infinitivo *que* o alguna preposición; la unión del auxiliar con el gerundio o el participio se hace siempre sin intermediario. Ejemplos: *Hay que trabajar; Iba a decir; debes de conocerle; Estaba comiendo; lo tengo oído muchas veces; Fueron descubiertos enseguida*” (1973: 444).

Otra de las características de la perífrasis verbal es que constituyen un solo núcleo del predicado, se trata de estructuras con un alto grado de cohesión interna, al respecto J. M. Lope Blanch comenta: “aunque el verbo auxiliar conserve su significado, toda la expresión se siente asimismo como un solo predicado, como una indivisible oración gramatical” (1962: 419).

Estas construcciones expresan diversos matices temporales, aspectuales o modales. Emilio Alarcos Llorach puntualiza en el capítulo XX de la *Gramática de la lengua española* que:

La función de núcleo oracional que desempeña la perífrasis deriva de la presencia de morfemas verbales en su primer componente; en cambio, la selección de los términos adyacentes que se agreguen a la perífrasis depende de las exigencias léxicas de cada componente (el verbo personal y el derivado verbal). Suele llamarse al primero *auxiliar* y al segundo *auxiliado*: la significación del auxiliar modifica o matiza la noción del auxiliado; mientras que es éste el que determina sintácticamente al auxiliar (1996: 259).

Por su parte, Roca Pons, en su estudio sobre este tema, advierte que “Inseparable del estudio de las perífrasis verbales es el de los verbos auxiliares, que las hacen posibles” (1958: 10). Lo que se observa en los textos citados es que parece difícil establecer el concepto de perífrasis verbal sin aclarar el de verbo auxiliar.

Uno de los criterios para explicar el verbo auxiliar ha sido el semántico. Entre algunas de las propuestas se halla la de Henry G. Schogt, acerca de los auxiliares en francés. El autor sugiere tres criterios fundamentales: “1<sup>o</sup> La valeur séman-

tique affaiblie. 2º La fonction, 3º La forme du syntagme”. De acuerdo con el primer criterio, si el verbo mantiene su sentido léxico íntegramente, se conserva como verbo autónomo; en cambio, si se debilita o se pierde completamente su sentido, se constituye en auxiliar. El segundo criterio hace referencia a que el auxiliar ayuda a formar un sintagma con otro verbo que tiene el rol más importante desde el punto de vista léxico y le sirve para expresar tiempo, modo, voz y aspecto. El tercer criterio establece que la forma del sintagma es un verbo auxiliar seguido de un participio, un gerundio y un infinitivo; y los auxiliares sólo podrán aparecer en determinada forma (1968: 5-7).

Asimismo, Alicia Yllera plantea que hay tres criterios esenciales para distinguir el verbo auxiliar: “1) El criterio semántico: el verbo auxiliar se deslexicaliza. 2) un criterio funcional: expresa un valor temporal, modal o aspectual al unirse a un verboide; 3) un criterio formal: aparece seguido de un infinitivo (con presencia o no de un elemento de relación), participio o gerundio” (1980: 13).

Fernández de Castro observa que el criterio utilizado para definir el auxiliar es una mezcla de tres criterios de índole semántica: 1º Vaciamiento léxico; 2º Desplazamiento semántico hacia una noción de tipo morfológico (tiempo, aspecto, voz), i. e., “gramaticalización”; 3º Aportación de un valor “modal” (posibilidad, voluntad, obligación...) (1990: 23).

En las gramáticas de la lengua española se pueden ver distintos matices nocionales acerca de lo que constituye un verbo auxiliar desde la perspectiva semántica. Una primera postura considera que el verbo auxiliar es aquel que ha perdido su significado, tal apreciación se puede ver en Samuel Gili y Gaya: “para distinguir si un verbo está empleado como auxiliar basta fijarse en si ha perdido su significado propio” (1961: 105).

Otro planteamiento establece que el verbo auxiliar puede ser todo verbo que modifique la significación del segundo, de manera que el inventario de verbos auxiliares se constituye en una lista abierta y, por ende, el inventario de perífrasis

verbales se haría más que extensa; tal idea se puede observar en Rodolfo Lenz (1944: 384).

En una postura intermedia, Amado Alonso y Henríquez Ureña explican: “es típico de los verbos auxiliares el perder (en más o menos) su significación propia y servir para matizar la significación del otro verbo al que auxilian” (1967: 120).

Por su parte, Rafael Seco plantea que no todas las construcciones que agrupa en las frases verbales llevarán a verdaderas perífrasis. Para que ello ocurra es necesario que el verbo haya perdido su sentido para convertirse en un mero auxiliar; pero es importante notar que habrá verbos que en unos casos funcionen como auxiliar y en otros como verbo pleno:

No debe creerse que siempre que encontremos combinaciones de formas del modo que acabamos de decir estaremos en presencia de perífrasis verbales de las explicadas. Comparemos, a este propósito, las expresiones *Poco a poco voy escribiendo un libro* y *Voy corriendo a casa de Pedro*. En el primer ejemplo, *voy escribiendo* constituye una frase verbal de sentido progresivo que integra un todo sintáctico; en el segundo, *voy* y *corriendo* son dos formas verbales sintácticamente separadas, como que pertenecen a distintas oraciones. Nótese la diferencia de que el verbo *ir* en el primer ejemplo ha perdido todo su sentido, sinónimo de *moverse*, *caminar*, para convertirse en un mero verbo auxiliar, mientras que el segundo lo conserva plenamente (1969: 190).

Roca Pons puntualiza que así como hay verbos que serán considerados auxiliares, también existe un grupo de verbos constituido por los modales, que tendrán categoría de semiauxiliares: “El proceso seguido por un verbo hasta llegar a ser un verdadero auxiliar es un caso de gramaticalización. Sin embargo, no siempre se llega a la pérdida completa de sentido concreto. Con frecuencia se conserva algún carácter del significado originario. Y se plantea, naturalmente, el problema de los límites” (1958: 12). El autor concluye:

a) El verbo auxiliar es el resultado de un proceso semántico que puede llegar a una verdadera y completa gramaticalización.

zación y, por lo tanto, en estrecha relación con otros fenómenos del mismo orden dentro del lenguaje.

- b) Cabe una consideración “sincrónica” y otra “diacrónica” del hecho lingüístico que tratamos aquí, con indudables puntos de contacto entre ambas.
- c) La evolución hacia un valor verdaderamente auxiliar parte siempre de una pérdida de significado concreto y una generalización en los usos del verbo.
- d) Entre los verbos que con más derecho pueden llamarse auxiliares y aquellos que, en su empleo auxiliar, apenas cambian su sentido fundamental, existen muchos matices (1958: 15).

Así, la idea de auxiliaridad, según señala Erica García, requeriría de una matización que implicara la idea de un *continuum* “...and the best that linguists can (and perhaps ought to) do is recognize a linguistic continuum when they see one, and not try to dichotomize an area of transition” (1967: 866).

Guillermo Rojo explica que el verbo auxiliar sufre un proceso de gramaticalización que consiste en la pérdida del significado propio de un elemento hasta convertirse en un “simple índice gramatical” y advierte que hay una peculiaridad en el desarrollo diacrónico de los auxiliares: “la existencia de un valor “posterior” no implica la anulación de los “anteriores”, es decir, un valor implica mayor abstracción, convive con otro más concreto, más cercano a su punto de partida. Y lo más común es que convivan el uso pleno y el uso totalmente gramaticalizado. Y si el uso gramaticalizado no anula los usos “plenos”, entonces el problema se afronta también desde el punto de vista sincrónico” (1974: 29).

Como se puede observar, hay diversas líneas conceptuales en torno al verbo auxiliar: una que tiene que ver con que opere una pérdida total del significado del verbo auxiliar; otra en la que puede haber una pérdida parcial de su significación. Y, finalmente, se establecería una gradación en el proceso de gramaticalización en el que en un extremo habría verbos más plenamente identificados como auxiliares,

una zona intermedia con una frágil indeterminación y otro extremo con verbos plenos.

Y el problema radica en que hay perífrasis que efectivamente están formadas con un verbo auxiliar que ha perdido por completo su significado, tal es el caso del verbo *haber*, *He de llegar temprano al trabajo* con un sentido de obligación; verbos auxiliares que alternan su significación plena con un vaciamiento léxico en las construcciones perifrásticas, tal es el caso de los verbos de movimiento, como en: *voy al mercado* y *voy a descansar en las próximas vacaciones*; y otro caso con verbos que no cambian su significado como en *empezó a llover temprano*.

El otro criterio con el que se explica el verbo auxiliar es de orden sintáctico. En este ámbito, son varias las propuestas para establecer lineamientos sintácticos que permitan conocer el comportamiento del verbo auxiliar e identificar cuándo un verbo conjugado y un verboide constituyen una perífrasis verbal.

En seguida expongo, de manera breve, las principales pruebas sintácticas que han planteado los distintos autores.

□ Posibilidad de movimiento del clítico. Rodolfo Lenz (1944: 384) observa que hay un criterio gramatical que se puede aplicar a ciertas formas compuestas. Parte del modelo de los tiempos compuestos con el verbo *haber* + *participio*, que piden los pronombres complementarios antepuestos, y advierte que también estas combinaciones ocurren con *estar* + *gerundio* o *andar* + *gerundio*: *estaba diciéndotelo* o bien *te lo estaba diciendo*.

□ Igualdad de sujetos. Una perífrasis no puede tener distintos sujetos, pero el hecho de que una construcción con verboide tenga el mismo sujeto no significa que siempre se ha de tratar de una perífrasis verbal. En *El niño suele jugar por las tardes* (*él suele, él juega*), tanto el verbo auxiliar como el auxiliado tienen el mismo sujeto; sin embargo en *El niño necesita jugar por las tardes* (*el niño necesita/ el niño juega*), a pesar de que tienen el mismo sujeto, no hay perífrasis verbal.

Uno de los estudios más significativos y que ha dado la pauta para trabajos posteriores acerca del verbo auxiliar y de

su tratamiento en las perífrasis verbales, es el de B. Fontanella de Weinberg (1970). Entre los problemas que se deben abordar, según plantea la autora, está el de definir qué es un verbo auxiliar y cómo se puede diferenciar de verbos con características semejantes. Los puntos de los que parte son: 1) la relación gramatical con otros constituyentes de la oración; 2) la posibilidad de construcción con elementos equivalentes a los verboides; 3) el comportamiento frente a la transformación pasiva; 4) el comportamiento en la transformación interrogativa y la posibilidad de construcciones ambiguas. Cada uno de los aspectos señalados por la autora quedan explicados de la siguiente manera.

□ Un verbo pleno se caracteriza por su capacidad de selección con respecto al sujeto y al objeto. En tanto que un verbo auxiliar pierde esa capacidad selectiva. Por ejemplo en *El río va recorriendo la zona*, el verbo que selecciona sujeto y objeto es *recorrer* (sujeto *río* y objeto *la zona*) y no *ir*, que se desempeña como verbo auxiliar.

□ Otro rasgo que permite distinguir un verbo pleno de un auxiliar es la posibilidad de reemplazo del verboide por elementos equivalentes, ya sea un elemento nominal o una oración introducida por *que*. Cuando es posible la sustitución se trata de un verbo pleno, mientras que el auxiliar no permite la conmutación. Por ejemplo en *Vas a estudiar mañana*, si se reemplaza por *Vas al estudio mañana*, la oración no conserva su sentido temporal, sino que cambia por el de movimiento.

□ El siguiente rasgo es la transformación en forma pasiva. La oración *Juan suele patear a Pedro*, se transforma en *Pedro suele ser pateado por Juan*, toda la estructura se modifica por tratarse de una oración con un solo núcleo verbal; en cambio, en la activa *Juan quiere patear a Pedro*, la transformación a pasiva sería *Juan quiere que Pedro sea pateado* y no *Pedro quiere ser pateado por Juan*, en la que sólo se altera la oración incluida.

□ Finalmente, está la transformación interrogativa; ante una oración como *Juan suele nadar diariamente*, la interrogación *¿qué suele Juan?* resulta agramatical, a menos que se acuda a la pro-forma verbal *hacer* que diera lugar a una interro-

gación como *¿qué suele hacer Juan?*; en cambio, en la oración *Juan quiere nadar diariamente*, la transformación interrogativa puede hacerse *¿qué quiere Juan?*, y no es necesaria la pro-forma verbal. En los casos en los que la interrogación requiere de la pro-forma verbal estamos ante un verbo auxiliar; de no ser necesario se tiene un verbo pleno.

□ Otros autores consideran una prueba más: la enfatización mediante una perífrasis de relativo o construcción pseudo-hendida. Esta prueba consiste en enfatizar un elemento presentándolo al comienzo mediante *lo que*. En *Quiero comer* la transformación resulta *Lo que quiero es comer*; en los casos en los que un infinitivo se acompaña de un auxiliar no se admite esta transformación: *Suelo nadar diariamente*, \**Lo que suelo es nadar diariamente*.

□ Pérdida de identidad sintáctica autónoma por parte del derivado verbal (infinitivo, gerundio o participio) integrado en una perífrasis. En una oración con un sintagma verbal, el verboide puede cumplir una función oracional. En la perífrasis verbal no se pueden delimitar los derivados verbales de acuerdo con una función sintáctica. En la oración *Juan necesita comprar una casa*, el verboide introduce una oración que cumple con la función de complemento directo y admite todas las pruebas que lo identifican como tal.

□ Además, la característica anterior hace difícil la coordinación del verboide con otro elemento que no sea de la misma naturaleza. Si la coordinación es posible, se trata de un verboide con autonomía sintáctica. Si el verboide no se puede coordinar, el grupo es perifrástico. En *Necesita dormir y un descanso*, no hay perífrasis verbal; en cambio, no es posible la oración \**Puede dormir y un descanso*, ya que sí hay una perífrasis verbal. Lo mismo pasa *En el camino iba cantando y feliz*/\**Casi al llegar iba durmiéndome y cansado*, *Tengo el coche arreglado y limpio*/\* *Tengo arreglado y limpio varias veces el coche*.

□ La negación del infinitivo. Cuando al infinitivo se le antepone una negación suele producir frases agramaticales en las perífrasis verbales: *El problema se va a resolver*, no admite la forma *El problema se va a no resolver*.

□ El verbo auxiliar está inhabilitado para seleccionar sujeto y complemento. La forma que selecciona es siempre la auxiliada. En *Esa mesa desea caerse* el verbo *desea* no puede ocurrir con un verbo inanimado; en cambio en *Esa mesa va a caerse*, la oración resulta gramatical pues el verbo *caerse* puede construirse con un sujeto inanimado. Esto se confirma con el verbo *haber*, pues como verbo unipersonal su sujeto siempre será cero. De manera que son posibles construcciones como *Puede haber más libros*, *Sigue habiendo lluvias*; en tanto que resulta agramatical en construcciones como \**Desea haber más libros*.

□ La omisión del verboide. Esto sólo puede ocurrir cuando se trate de una construcción no perifrástica, lo cual puede ser una prueba aceptable para identificar las perífrasis verbales. En la oración *Suelen correr por las mañanas*, no es posible omitir el verboide como en la oración \**Suelen por las mañanas*.

Por otra parte, es importante remitirnos al estudio de Alicia Yllera (1999) dedicado a las perífrasis de gerundio en el que expone algunos criterios sintácticos para identificar esta construcción.

□ Ya que ninguno de los verbos flexionados que intervienen en estas construcciones es unipersonal, su combinación con verbos o locuciones unipersonales (*haber*, *llover*, etc.) muestra su carácter de auxiliar, al ser el gerundio el que selecciona el sujeto: a) *Está haciendo mucho frío*, b) *Sigue habiendo poca gente en esta sala*, c) *Va anocheciendo*, d) *El cielo está tan gris que acabará lloviendo*.

□ No hay perífrasis si el verbo en forma personal y el gerundio pueden sustituirse por dos oraciones: a) *Vienen subiendo los precios*, b) \**Vienen y suben los precios*, c) \**Suben los precios mientras vienen*.

□ Las perífrasis interrogan mediante *¿qué + haciendo?*, mientras que en las construcciones no perifrásticas lo hacen mediante *¿cómo...?*

□ Las perífrasis focalizan mediante el auxiliado en forma infinitiva y con el verbo auxiliar se introduce el verbo *hacer*:

a) *Están cantando villancicos*, b) *Cantar villancicos es lo que están haciendo*.

□ Las construcciones no perifrásticas se destacan independientemente del verbo flexionado: a) *Caminan apretando el paso*, b) *Apretando el paso es como caminan*.

□ En la perífrasis verbal la transformación a la forma pasiva afecta a todo el conjunto: a) *Están recogiendo los libros*, b) *Los libros están siendo recogidos*.

□ En la construcción perifrástica el gerundio no puede sustituirse por un adverbio, un complemento circunstancial o un adjetivo: a) *Van subiendo los precios*, b) \**Van muy alto*.

□ En la perífrasis verbal el clítico se pospone al gerundio o se antepone al auxiliar, lo que no ocurre en las construcciones no perifrásticas en las que sigue siempre al gerundio en enclisis: *Andaba buscándolo-Lo andaba buscando*.

□ El gerundio de la construcción perifrástica no admite la sustitución por un pronombre neutro *lo*: *Está trabajando* - \**Lo está*

□ Se considera la sustitución de la perífrasis verbal por una forma verbal plena: *Está cantando villancicos*, *Canta villancicos*.

En el cuadro 1 resumo las pruebas que han propuesto los diversos autores.

## Cuadro 1

Posibilidad de movimiento del clítico	Lenz (1944), Martínez (1977)*, Launay (1980), Lamiroy (1991), Gómez Torrego (1988, 1999)
Igualdad de sujetos	Pottier (1968), García (1967), Molina (1971), Rojo (1974), Martínez (1977)*, Yllera (1980), Luna (1980), Hernanz (1980), Fernández de Castro (1990), Gómez Torrego (1988, 1999)
Transformación en oración de relativo	Dietrich (1983)
Transformación interrogativa	Dietrich (1983), Fontanella de Weinberg (1970), Hadlich (1973), Rojo (1974), Yllera (1980), Luna (1980), Launay (1980), Fernández de Castro (1990) (*focalizada), Gómez Torrego (1988, 1999)
Pérdida de la capacidad de selección con respecto al sujeto y objeto	García (1967), Fontanella de Weinberg (1970), Rojo (1974), Hernanz (1980), Yllera (1980), Fernández de Castro (1990), Lamiroy (1991), Gómez Torrego (1988, 1999)
Transformación pasiva	García (1967), Fontanella de Weinberg (1970), Rojo (1974), Yllera (1980), Luna (1980), Launay (1980) Fernández de Castro (1990), Gómez Torrego (1988, 1999)
Transformación en pasiva refleja	Martínez (1977)*, Fernández de Castro (1990)
Sustitución del verboide por elementos equivalentes (un pronombre, una forma nominal, una oración subordinada)	Fontanella de Weinberg (1970), Molina (1971), Martínez (1977)*, Rojo (1974), Luna (1980), Fernández de Castro (1990), Lamiroy (1991), Gómez Torrego (1988, 1999), Olbertz (1998)
Enfatización mediante la transformación en perífrasis de relativo o construcción pseudo-hendida	Bolinger (1970)*, Hadlich (1973), Launay (1980), Fernández de Castro (1990), Gómez Torrego (1988, 1999)
La no transformación en una construcción con verbo conjugado ni cambio de sujeto.	Luna (1980)
Pérdida de identidad sintáctica del verboide	Fernández de Castro (1990)
Coordinación	Fernández de Castro (1990)
Anteposición de la negación	Bolinger (1970)*, Lamiroy (1991)
Restricciones en la selección del sujeto	Gómez Torrego (1988, 1999)
Omisión del verboide	Martínez (1977)*, Olbertz (1998)

\*Aplicadas a verbos modales.

Las pruebas de las que han partido los diversos estudios tienen el origen común de lo propuesto por Fontanella de Weinberg, y además poseen la cualidad de seguir resultando las más operativas. En seguida enlisto las principales pruebas que tomo en cuenta para el presente estudio:

Igualdad de sujetos.

- Transformación interrogativa.
- Pérdida de la capacidad de selección del sujeto y el objeto.
- Transformación a pasiva.
- Sustitución del verboide por elementos nominales.
- Enfatización mediante la transformación en construcción pseudo-hendida.
- La no transformación en una construcción con verbo conjugado.
- Anteposición o posposición del clítico en la perífrasis verbal.

Finalmente, es necesario subrayar que el comportamiento sintáctico de las perífrasis verbales, en el momento de aplicar las pruebas, presenta ciertas variables, por lo que es importante considerar lo que Beatrice Lamiroy comenta:

Si bien existen distintos rasgos sintomáticos de la auxiliaridad de un verbo, como precisamente la imposibilidad de sustituir el infinitivo por un sintagma nominal, por ejemplo, pocos verbos presentan un “síndrome” puro en el que todas las características estén realizadas. Al no haber un criterio formal que funcione como una condición necesaria y suficiente a la vez, la noción misma de auxiliaridad, como muchas otras de las categorías que los lingüistas manipulan, difícilmente puede definirse en términos absolutos. Por consiguiente, el grado de auxiliaridad de un verbo se determinará, más bien, por el efecto acumulado de varias características —todas ellas síntomas de auxiliaridad— (1991: 90).

## PERÍFRASIS DE INFINITIVO

En el presente estudio he agrupado las perífrasis de infinitivo en tres grandes grupos: las temporales, las aspectuales

y las modales. En lo que toca a las temporales, solamente identifiqué las modalidades de futuro y pospretérito bajo la forma ir + infinitivo. En cuanto a las perífrasis aspectuales, quedan clasificadas en siete grupos: incoativa, inminente, de *conatu*, perfectiva, terminativa y aproximativa. Y las modales que se agruparon en cuatro tipos que son las de posibilidad, obligativas, volitivas e hipotéticas.

### *Perífrasis temporales* (54 casos)

Esta perífrasis verbal expresa el tiempo en el que se realiza la acción. Registro la construcción *ir a + infinitivo*, la cual comprende dos tiempos: el primero, conjugado en presente, corresponde a un futuro; el segundo, conjugado en copretérito, equivale al pospretérito. La mayoría de las construcciones que registré se agrupan en la forma del futuro.

-*Ir a (valor de futuro)* (48 casos). En 46 ejemplos el verbo auxiliar aparece en presente en modo indicativo: “Si sigues allí, *va a salir* una culebra y te *va a morder*” (18). En modo subjuntivo, registro dos ocurrencias: “no *vaya a resultar* que esa infeliz muera sin confesión” (137).

Dada la característica de anticipación, propia del futuro, es posible identificar otros matices como el de intención, del que recogí 15 casos: “—¿Oyes? Parece que *va a decir* algo. Se oye un murmullo” (97).

Otro de los matices de modalidad es el de obligación, del que identifiqué cuatro ejemplos: “—¡Duérmete y déjame dormir! —¿Y por qué me *voy a dormir*, si yo no tengo sueño?” (62). El matiz de posibilidad también está presente en la idea de futuro; identifiqué un caso: “Y hasta pensó: ‘Ese animal *se va a romper* la cabeza’”. (37). Con el matiz de necesidad encontré un caso: “Quise decirle: ‘*Voy a salir* a buscar un poco de aire, porque siento náuseas’” (70). Identifiqué un ejemplo con un matiz inminente: “—¿Ya me *voy a morir*? —Sí, hija” (138).

Asimismo, estas perífrasis pueden presentar un valor exclamativo del que registro un caso: “—No digas: ‘Sí, padre’.

Repite conmigo lo que yo vaya diciendo. —¿Qué *va usted a decirme?* ¿Me voy a confesar otra vez?” (138); o bien un valor exhortativo, con un caso: “Por las buenas se consiguen mejor las cosas. *Vamos a ponernos de acuerdo*” (120).

—*Ir a (valor de pospretérito)* (6 casos). Se construyen con el verbo auxiliar en copretérito y todos los casos aparecen en tercera persona de singular: “—Acuérdate que te dijeron que ese caballo te *iba a matar*” (30), “Creí que me *iba a matar*” (36).

Registro dos construcciones con otros matices, uno de obligación, el segundo de posibilidad: “¿Y por qué *iba a saberlo?* Hace muchos años que no sé nada” (54), “¿Cómo no *iba a pensar* que aquello fuera verdad?” (75).

#### *Perífrasis aspectuales* (135 casos)

En lo que concierne al aspecto, éste ha sido uno de los temas más complejos de la gramática. Tanto Elizabeth Luna (1980) como Montserrat Veyrat (1993) coinciden en que la explicación que Guillermo Rojo en su estudio sobre perífrasis verbales (1974: 21) ofrece sobre el aspecto resulta sumamente clara además de operativa para las perífrasis verbales. Rojo señala que el aspecto se puede explicar de acuerdo con tres puntos; con lo cual se salvarían los obstáculos acerca del problema del estudio del aspecto verbal. El primero tiene que ver con “el carácter semántico expresado por el lexema verbal, esto es, no logrado mediante flexiones verbales”; el segundo se explica como: “la categoría que se refiere al tiempo interno de la acción verbal, es decir, considerada en sí misma, sin relación con otras acciones o con el tiempo externo a ella y conseguido morfológicamente”; el tercero tiene que ver con la modalidad de acción que corresponde a “una serie de matizaciones, exteriores a la acción en sí, pero que la afectan de algún modo: la obligatoriedad, la posibilidad”.

Registro siete tipos de perífrasis aspectuales: Incoativa, de *conatu*, inminente, reiterativa, perfectiva, terminativa y aproximativa.

• *Incoativas* (37 casos). Se agrupan aquellas perífrasis en las que la acción se presenta en su fase inicial, es decir, expresiones que hacen referencia al inicio o principio de una acción. Es posible ordenarlas en dos grupos: el primero corresponde a las que plantean una acción que comienza a realizarse; de este tipo localicé dos construcciones, *comenzar a* y *empezar a*; el segundo grupo integra aquellas construcciones que indican un inicio repentino, de las que localicé las construcciones  *echar(se) a* y *ponerse a*.

- *Comenzar a* (26 casos). Esta perífrasis fue la más frecuente de las del grupo de incoativas; el tiempo verbal más frecuente fue pretérito de indicativo, con 14 ocurrencias: “Hasta que ahora pronto *comencé a llenarme* de sueños, a darle vuelo a las ilusiones” (7). Localicé dos casos en los que el auxiliar estaba en gerundio y uno en infinitivo: “Quedaba él, solo, como un tronco duro *comenzando a desgajarse* por dentro” (134), “se les hacía tarde para *comenzar a rezar* la oración de difuntos” (140).

- *Empezar a* (2 casos). En ambos ejemplos el verbo auxiliar aparece con formas del pasado que marcan el punto en que inicia la acción, uno en copretérito y el otro en pretérito; destaca que los dos casos aparecen introducidos mediante una construcción copulativa: “Y cuando *empezaba a llenarse* nuevamente de cólera, vio que todos abandonaban la iglesia” (34), “Algunos creyeron que llamaban para la misa grande y *empezaron a abrirse* las puertas” (141).

- *Ponerse a* (7 casos). Esta perífrasis indica el inicio de la acción, pero de una manera más sorpresiva; cuatro casos aparecen en pretérito, uno en presente y uno en antepresente de indicativo: “Sin dejar de oírla, *me puse a mirar* a la mujer que tenía frente a mí” (23); además, hay un caso en infinitivo que aparece en una oración subordinada “Decía que no tenía sentido *ponerse a decir* cosas” (22).

- *Echar a* (2 casos). En ambos ejemplos el verbo de corresponde a un verbo de movimiento; el verbo auxiliar aparece en pretérito de indicativo: “pero torció el camino y *echó a andar* calle arriba” (148), “luego se detuvieron, para des-

pués *echar a correr* de tal modo que no alcanzó sino a decir” (104).

- *De conatu* (7 casos). Esta perífrasis expresa la acción que se intenta pero que no llega a su consecución. Su construcción tiene la forma *ir a + infinitivo*, con el verbo auxiliar conjugado en copretérito. En la mayoría de los casos aparece con una oración que complementa y refuerza la acción que no llega a su realización: “Y ya *iba a decir*: ‘Debemos tanto’, cuando oyó” (46), “*Iba a decirle*: ‘Además, yo le he dado el perdón’. Pero sólo lo pensó”, “—Vine a buscar... —y ya *iba a decir* a quién, cuando me detuve” (59); de estos casos, tres ejemplos ocurren con un verbo de habla.

- *Inminenciales* (6 casos). Mediante esta perífrasis se expresa una acción que está a punto de realizarse. Identifiqué dos tipos de construcciones: *estar por + infinitivo* y *estar a punto de + infinitivo*. Una peculiaridad de estas construcciones es que cinco ejemplos se construyen en primera persona de singular y sólo uno en tercera persona de singular.

- *Estar por* (5 casos). Expresa una acción que todavía no se ha producido, a veces con un matiz de intención o voluntad. En el material encontré cinco ejemplos, cuatro de ellos aparecen en presente y uno en copretérito. Los verbos con los que se construye son principalmente verbos de habla: “*Estoy por decir* que nunca quiso a ninguna mujer como a ésa” (99); también ocurre con el verbo *morir*: “pues ella *estaba por morir* y yo en un plan de prometerlo todo” (7); y con verbos de proceso mental como *saber* y *creer*: “y casi *estoy por saber* dónde asiste” (66), “y hasta *estoy por creer* que el animal sufre más que don Pedro” (31).

- *Estar a punto de* (1 caso). De este tipo de construcción solamente registré un caso en el que el verbo auxiliar aparece en pretérito de indicativo: “—Pues sí, yo *estuve a punto de ser* tu madre” (22).

- *Reiterativas* (41 casos)

- *Volver a* (41 casos). Esta perífrasis expresa una acción que se repite, sin especificar el número de ocasiones en que ocurre y constituye una de las más frecuentes en el material estudiado.

Los casos registrados presentan el verbo auxiliar en diversos tiempos: el pretérito de indicativo fue el más frecuente; encontré 25 casos: “—Bonita fiesta le va a armar —*volví a oír* la voz del que iba allí a mi lado—” (9), “—Me *vuelve a gustar* cómo acciona usted, patrón” (105), este segundo caso tiene un matiz enfático. En futuro, dos casos: “—Me voy, don Pedro. A Sayula. Allá *volveré a establecerme*” (125), en este caso hay un matiz de restablecimiento de la acción que se había perdido. Dos casos en pospretérito: “El día que te fuiste entendí que no te *volvería a ver*” (27), “La mujer estaba segura de que jamás lo *volvería a ver*” (74); ambos ejemplos permiten ver la acción como la última vez que sucede, lo que se refuerza con la aparición de los adverbios *jamás* y *no*. En copretérito sólo un caso: “y cuando ya le tenía en sus manos se le *volvía a ir*” (148). Tanto en antepresente, como en modo imperativo registro un caso: “*Vuélveme a repetir* lo que dijiste, Dorotea” (91). En subjuntivo, un caso en presente y uno en pretérito: “Cuando *vuelvas a oírla* me avisas” (97), “Me dio lástima que ella no *volviera a ver* el juego del viento” (95). Registro, además, cinco ejemplos con el verbo auxiliar en infinitivo: “como si tuviera intenciones de *volver a llamar*” (83).

- *Perfectivas* (21 casos). Los verbos auxiliares con los que se compone esta perífrasis son: *acabar de*, *llegar a*, *venir a*, *ir a* y *acabar por*.

- *Acabar de* (9 casos). Todos los casos aparecen en modo indicativo; seis en presente: “*Acabo de saber* —intervine yo— que son ustedes hermanos. —¿Lo *acaba de saber*? Yo lo sé muchos antes que usted” (66). En copretérito, dos casos: “pensé que regresando podría encontrar el calor que *acababa de dejar*” (73). En antecopretérito, un caso: “No *había acabado de pasar* su caballo cuando sentí que me tocaban por la ventana” (28).

- *Llegar a* (8 casos). Recojo seis ejemplos que están en modo indicativo; cinco en pretérito: “Nunca lo había visto y después no lo *llegué a ver*” (36); en presente un caso: “—¿Y si ella lo *llega a saber*?” (105). En modo subjuntivo, uno en presente: “quizá mañana o pasado *llegues a ser* tú el jefe”

(28); y un caso en infinitivo: “Pueden prestarse a malos manejos en caso de *llegar a caer* en otras manos” (125).

- *Venir a* (2 casos). El modo verbal en que aparecen estas construcciones corresponde al indicativo, uno en pretérito y uno en pospretérito: “De usted *vine a saber* por el arriero que me trajo hasta aquí” (22), “—¿Cómo *vendría a dar* aquí?” (60).

- *Ir a* (1 caso). Solamente registro un caso de esta construcción, en la que el verbo auxiliar ocurre en infinitivo, debido a que se trata de una oración subordinada de causa final: “Hice que el *Colorado* lo brincara para no *ir a dar* ese rodeo tan largo que hay que hacer ahora para encontrar el camino” (30).

- *Acabar por* (1 caso). Registro solamente un caso en futuro de modo indicativo: “*Acabará por perder*, ya lo verá usted” (80).

• *Terminativas* (17 casos). Incluyo entre las perífrasis terminativas aquellas en las que la acción está focalizada en el punto final de la acción, sin importar su inicio o decurso. Incluyo entre éstas las construcciones formadas por *dejar de + infinitivo* y *acabar de + infinitivo*, ambas equivalentes a *terminar de + infinitivo*.

- *Dejar de* (14 casos). En todos los ejemplos el verbo auxiliar ocurre en modo indicativo; el más frecuente fue el pretérito, del que ocurrieron nueve casos: “Era un gran platicador. Después ya no. *Dejó de hablar*” (22); uno en antecopretérito: “Antes de esa hora, sentí que *había dejado de existir*” (36); así como un caso en modo imperativo “—*Deja ya de correr*” (55); dos en infinitivo, ambos en oraciones subordinadas modales introducidas mediante la preposición “sin”: “Bueno, volviendo a tu madre, te iba diciendo... Sin *dejar de oír*la” (23).

- *Acabar de* (3 casos). Recogí un caso en copretérito: “—Patrones —les dijo cuando vio que *acababan de comer*—” (119) se parafrasea por “cuando vio que terminaban de comer”; un ejemplo en antecopretérito: “Y apenas *había acabado de salir* el último hombre, cuando entró a todo galope

Miguel Páramo” (78); un caso en presente de subjuntivo: “—Sí, madre Villa. —Díselo antes de que se *acabe de derretir*” (147).

- *Perífrasis aproximativa* (6 casos). Esta perífrasis expresa la capacidad para llevar a cabo algo; el verbo auxiliar *alcanzar* conserva hasta cierto punto parte de su significado de movimiento.

- *Alcanzar a* (6 casos). Recogí cinco ejemplos en pretérito y uno en presente, ambos en modo indicativo. Todos ocurrieron con verbos de percepción como *ver*, *distinguir* y *oír*: “como si estuvieran a la vuelta de la esquina, *alcancé a oír* a unas mujeres que platicaban” (54), “hasta que *alcancé a distinguir* unas palabras casi vacías de ruido” (74), “...Es curioso, Dorotea, cómo no *alcancé a ver* ni al cielo” (81).

### *Perífrasis modales* (190 casos)

Los verbos modales indican el modo en que el sujeto realiza la acción expresada por el verbo. Estos verbos se caracterizan por presentar cierta ambigüedad, que se explica a partir de la clasificación en verbos epistémicos o impersonales y en verbos deónticos o radicales. La modalidad epistémica expresa posibilidad o creencia. En tanto que la modalidad radical está relacionada con la forma de afrontar la realidad o modificarla, de ahí que signifique habilidad o capacidad y se vincule con conceptos como permiso, obligación, etc.

En el material estudiado identifiqué cuatro tipos de perífrasis modales: de posibilidad, obligación, hipótesis y voluntad. Cada una de estas construcciones posee los matices propios de la modalidad epistémica o deóntica. Mi clasificación y registro de las perífrasis parte de los cuatro tipos antes mencionados; en cuanto a las modalidades epistémica y deóntica, sólo las menciono como una segunda clasificación, sin incluirlas en mi conteo.

- *Perífrasis de posibilidad* (80 casos)
  - *Poder* (80 casos). Ésta fue la perífrasis más frecuente en todo el material estudiado. Presenta diversos significados

como el de posibilidad o epistémico; en estos casos la perífrasis verbal puede parafrasearse por la construcción “es posible que...”. Por ejemplo, “Puede prestarse a malos manejos” equivale a decir “es posible que se preste a malos manejos”. Registré 48 casos de este tipo de construcción: “Y de pronto *puede tronar* el cielo. Caer la lluvia. *Puede venir* la primavera” (59). La otra modalidad corresponde a la de habilidad o capacidad para hacer algo, llamada también deóntica; se puede transformar por la fórmula: “es capaz de...”. De este tipo registro 26 ejemplos: “No *hubiera podido*, tío” (36), equivale a decir “no había sido capaz de verlo”. Con la modalidad de permiso encontré cinco casos: “—¿Y qué trazas tiene su padre, si *se puede saber?*” (9), “—Gracias, padre. —Sí, yo también te perdono en nombre de él. *Puedes irte?*” (92), “—Todos los que se sientan sin pecado, *pueden comulgar* mañana” (93). Con el valor de obligatoriedad con cierto matiz hipotético identifiqué un caso: “Espera. No desarmes a tu gente. Esto no *puede durar* mucho” (143). Finalmente, identifiqué diez construcciones que ocurrieron con el pronombre *se* en forma impersonal: “si *se puede saber?*” (8), “¿Qué *se puede esperar?*” (88).

Los tiempos verbales en los que aparece el verbo auxiliar son variados, 73 en modo indicativo: “Pero no, no había terminado todavía. No *podía entregar* los sacramentos a una mujer sin conocer la medida de su arrepentimiento” (140); cinco en modo subjuntivo: “Él nos ha pedido que volvamos. Nos ha prestado su casa. Nos ha dado todo lo que *podamos necesitar?*” (103); y dos casos en infinitivo: “Y de nada había servido... La Cuca, que ahora estaba aguantando el relente, con los ojos cerrados, ya sin *poder ver* amanecer; ni este sol ni ningún otro” (150).

- *Perífrasis de obligación* (56 casos). Registro tres tipos de perífrasis de obligación, con la construcción *tener que, haber que y deber + infinitivo*.

- *Tener que* (28 casos). Esta perífrasis presenta algunos matices como el de necesidad, del que ocurrieron ocho casos: “No había aire. *Tuve que sorber* el mismo aire que salía de mi boca” (71); de obligación: 18 casos: “...No, padre, mis manos

no son los suficientemente limpias para darte la absolución. *Tendrás que buscarla* en otra parte. —¿Quiere usted decir, señor cura, que *tengo que ir*? —*Tienes que ir*” (88). Matiz de hipótesis: dos casos: “—¿Qué preguntas puede hacernos? —Bueno. Algo *tendrá que decir*,” (61).

Los tiempos verbales en los que aparece el verbo auxiliar son variados, 27 en modo indicativo: “Ya usted oyó adónde *tenía que ir*. Quizá no venga esta noche” (69); uno en modo subjuntivo: “—Entonces ésa fue la causa de que su voz la oyera tan débil, como si *hubiera tenido que atravesar* una distancia muy larga para llegar hasta aquí” (16).

- *Haber que* (12 casos). Con matiz epistémico o de necesidad registro dos casos: “Para eso *hay que estar* prevenido” (16); de mandato, tres casos: “*Hay que aventar* el ganado de En medio más allá” (77); y con el sentido de recomendación, dos casos: “nunca *hay que odiar* a nadie” (36). Todos los ejemplos registrados están en modo indicativo, 11 en presente “—Hice que el *Colorado* lo brincara para no ir a dar ese rodeo tan largo que *hay que hacer* ahora para encontrar el camino” (30), “Y de algún modo *había que poblar* el pueblo” (65).

- *Deber (de)* (16 casos). Esta construcción presenta diversos matices; el primero corresponde al valor epistémico de necesidad; registro dos casos: “Mi madre murió entonces. Que yo *debía haber* gritado” (94). El segundo representa la modalidad radical de obligación plena: “esa noche no *debía repegarse* a ningún hombre porque estaba brava la luna” (24). Por otra parte, registré dos casos en los que la perífrasis se construye con la preposición *de*: “Además, *debías de ocuparte* en algo” (18), “Hoy *debía de haber comulgado*, pero no debe estar en gracia” (135).

Los tiempos verbales en los que aparece el verbo auxiliar son variados, todos en modo indicativo: “...Testimonios que nadie sino usted *debe conocer*. Pueden prestarse a malos manejos en caso de llegar a caer en otras manos” (125).

• *Perífrasis volitivas* (19 casos). Con este valor identifiqué dos construcciones: *tratar de + infinitivo* y *pensar + infinitivo*. La primera más frecuente que la segunda.

El verbo auxiliar apareció principalmente conjugado en modo indicativo: “Despierta!”/.../ *Trata de adivinar* quien es” (31), “Lo decía, mientras *trataba de retener* sus manos para que no enseñaran su temblor” (33), “Él siempre *ha tratado de irse*” (69); o bien con un verboide, principalmente gerundio: “Y ahí me tienes a mí *tratando de convencerla* de que no se creyera del Osorio” (24), “...Allí estaba otra vez el peso, en sus pies, caminando por la orilla de su cuerpo; *tratando de encontrarle* la cara” (110).

- *Pensar* (5 casos). En todos los ejemplos el verbo auxiliar aparece conjugado en modo indicativo, dos en presente: “No *pienso inquirir* por ella, si es eso lo que te preocupa” (26); dos en pretérito: “—Así lo haré, madre. Pero no *pensé cumplir* mi promesa” (7); y uno en copretérito: “El padre Rentería, que *pensaba darse* campo para pensar, pareció salir de sus sueños” (91). Además, en estas perífrasis se observa cierta gradación que va desde la voluntad moral, como en “no *pensé cumplir* mi promesa”; luego pasa a una voluntad intelectual “no *pienso inquirir*” o bien hasta un plan de acción, como en “¿qué *piensas hacer?*”, “*Pensé regresar*”.

• *Perífrasis hipotéticas* (35 casos). Las perífrasis que registro con este valor corresponden a las construcciones *deber de + infinitivo* y *haber de + infinitivo*.

- *Deber* (19 casos). Todos los ejemplos aparecieron en modo indicativo; no identifiqué ningún caso con preposición *de*: “—Déjalo. *Debe estar* muy cansado. —¿Crees tú?” (61), “Quizá usted *debió saberlo?*” (54), “*Pensé que debía haber pasado* por años difíciles” (23).

- *Haber de* (16 casos). En esta perífrasis todos los verbos auxiliares ocurren en presente de indicativo: “*Ha de ser* alguien que debe muchas muertes” (62), “*Ha de ser* Dorotea la Cuarraca” (91).

En el cuadro 2 expongo el total de frecuencias y los porcentajes de las perífrasis de infinitivo.

Cuadro 2

Perífrasis verbal			Número de frecuencias	Porcentaje relativo	Porcentaje absoluto	Porcentaje por grupo y subgrupo
Temporal		Ir a (futuro)	48	88.88%	12.66 %	
		Ir a (pospretérito)	6	11.11%	1.58 %	
Total			54	100 %		14.24%
Aspectual	Incoativa	Comenzar a	26	70.27%	6.86 %	
		Empezar a	2	5.40%	.52 %	
		Ponerse a	7	18.91%	1.84 %	
		Echar (se) a	2	5.40%	.52 %	
	Total		37	100 %		27.40%
	De conatu	Ir a	7	-	1.84 %	
	Total		7	100 %		5.18%
	Inminencial	Estar por	5	83.33 %	1.31 %	
		Estar a punto de	1	16.66 %	.26 %	
	Total		6	100%		4.44%
	Perfectivas	Acabar de	9	42.85 %	2.37 %	
		Llegar a	8	38.09 %	2.11 %	
		Venir a	2	9.52 %	.52 %	
		Ir a	1	4.76 %	.26 %	
		Acabar por	1	4.76 %	.26 %	
	Total		21	100%		15.55%
	Terminativas	Dejar de	14	82.35 %	3.69 %	
		Acabar de	3	17.64 %	.79 %	
	Total		17	100 %		12.59%
	Reiterativas	Volver a	41	-	10.81 %	
Total		41	100 %		30.37%	
Aproximativa	Alcanzar a	6	-	1.31 %		
Total		6	100 %		4.44%	
Total			135			35.62%
Modal	Posibilidad	Poder	80	-	21.10 %	
	Total		80	100 %		42.10%
	Obligativas	Tener que	28	50 %	7.38 %	
		Haber que	12	21.42 %	3.16 %	
		Deber de	16	28.57 %	4.22 %	
	Total		56	100 %		29.47%
	Volitivas	Tratar de	14	73.68%	3.69 %	
		pensar	5	26.31%	1.31 %	
	Total		19	100 %		10%
	Hipotéticas	Deber de	19	54.28%	5.03 %	
Haber de		16	45.71 %	4.22 %		
Total		35	100 %		18.42%	
Total			190			50.13%
Total			379		100 %	

## PERÍFRASIS DE GERUNDIO

Las perífrasis de gerundio quedan clasificadas en cuatro grupos: perífrasis durativa, incoativa, terminativa y perfectiva.

- *Perífrasis durativa* (154 casos). Este grupo es el más numeroso, dada la característica intrínseca del gerundio que describe una acción duradera o en su decurso. Distingo tres subgrupos: durativa neutra, durativa progresiva y durativa continuativa.

- *Durativa neutra* (74 casos)

- *Estar* (65 casos). Esta perífrasis resultó la más frecuente dentro de las de gerundio. Plantea la duración de una acción en su desarrollo: “Parecía que me *hubiera estado esperando*” (14), “¿Qué haces aquí? —*Estoy pensando*” (18), “Solamente *estaba viendo* llover” (19), “*Estoy repasando* una hilera de santos como si *estuviera viendo* saltar cabras” (41).

Con verbos de habla se enfatiza la actualidad del acto comunicativo; registro siete casos: “Ese sujeto de que te *estoy hablando*, trabajaba como ‘amansador’ en La Media Luna” (23), “Si por algo te *estoy hablando* es para que despiertes” (60); además puede tener un matiz fático: “Bueno, como te *estaba diciendo*” (28).

Con el adverbio *ahora* adquiere un matiz de exactitud temporal, registro dos casos: “¡Quién sabe cuántos *estén rezando* ahora por él!” (37), “...y vi esto: lo que *estamos viendo* ahora” (53). Otros casos aportan un matiz incoativo progresivo, algunos se acompañan del adverbio “ya”; de esta clase registro cuatro casos: “Y ya *estaba previniendo* su furia, *haciendo* bolas duras de rencor” (84). Registré dos casos con matiz hipotético; se trata de los dos únicos casos en futuro: “Le ha de haber llegado la humedad y *estará removiéndose* entre el sueño” (96), “¿No *estará pasando* algo malo en la Media Luna?” (136). Otro matiz es el perfectivo, del que registro un caso: “—Que ya *estamos llegando*, señor” (11). Con matiz reiterativo identifiqué cuatro ejemplos: “Hubo un tiempo que *estuve oyendo* durante muchas noches el rumor de una fiesta” (53), “Después volvió a oír otros golpes; pero contra

la puerta grande, como si la *estuvieran aporreando* a culetazos” (130). Por otra parte, también aportan ciertos matices estilísticos; por ejemplo con los verbos *morir* o *asesinar*, el instante se extiende y se enfatiza la acción propuesta: “¿No oyó lo que *estaba pasando*? Como que *estaban asesinando* a alguien” (43), “¡*Están matando* a don Pedro!” (149).

Los tiempos verbales predominantes fueron el presente y el copretérito; el presente fue el más recurrente: “y vi esto: lo que *estamos viendo* ahora” (53). El copretérito fue el segundo tiempo verbal con más ocurrencias: “¿No oyó lo que *estaba pasando*?” (43). Cabe señalar que en este segundo tiempo verbal, no se registran casos con complemento temporal. Los verboides que aparecen con más frecuencia son: *ver, oír, hacer, esperar, llover, pasar*.

- *Andar* (9 casos). El verbo auxiliar “andar” es un verbo de movimiento que indica el desarrollo de un evento, sin un inicio o un punto final determinado y, a diferencia del verbo *estar*, añade cierto valor de actividad. Puede tener un matiz iterativo pues la acción se repite: “Si tú *andas arriesgando* el pellejo” (132).

En algunos casos aparecieron acompañados por un adverbio: “¿Qué *andas haciendo* aquí?”, en dos casos con el adverbio “siempre”: “siempre nos *andamos creando* problemas” (125), “...siempre *anda buscando* almas” (129). Y también encontré dos casos de negación en oración subordinada en coordinación negativa; en esta oración, además, el auxiliar de la segunda perífrasis aparece elidido: “Hazles ver que no *andas jugando* ni *divirtiéndote*” (132).

De los nueve casos que recogí todos aparecen en modo indicativo, ocho casos están en presente: “Parece, según se ve, que *andan recorriendo* la tierra, tanteando todos los terrenos” (131). El otro ejemplo ocurrió en pretérito; aquí la acción se presenta de principio a fin: “Todo el rato que duró la tormenta te *anduvimos buscando*” (19), como se ve en esta oración, la acción tiene límites temporales que se refuerzan en la expresión “todo el rato”.

Cabe señalar que en estas construcciones es posible ver cierto *continuum* donde la acción aparece sin principio ni fin como en: “¿Qué *andas haciendo?*” (54), hasta una acción donde se nota la cercanía hacia una meta o finalidad: “Si tú *andas arriesgando* el pellejo” (132).

- *Durativa progresiva* (34 casos)

- *Ir* (30 casos). Esta perífrasis indica una acción durativa en la que se destaca el desarrollo progresivo de la acción. Se presentaron 16 casos con valor plenamente progresivo: “Y de remate, el pueblo *se fue quedando* solo” (76). El tiempo verbal en que aparece la mayoría de los ejemplos es el pretérito de indicativo y en algunos casos se observa la presencia de un complemento que acentúa su desarrollo progresivo, “cuando Pedro Páramo de cosa baja que era, se alzó a mayor. Fue creciendo como una yerba mala” (77), “Fueron saliendo primero dos, luego otros dos, después otros dos y así hasta doscientos hombres” (77), “Le fue dando pedazo a pedazo hasta que llegó a los dedos” (112), “Quiso levantar la otra mano y fue cayendo despacio, de lado, hasta quedar apoyada en el suelo” (151), “Y se fue desmoronando como si fuera un montón de piedras” (152).

Esta construcción puede presentar algunos matices. En ocasiones el valor progresivo se atenúa y aparece un valor más durativo; encontré dos casos así: “Cuando caminas, sientes que te *van pisando* los talones” (52). Asimismo, puede añadir un matiz continuativo: “pero *fui siguiendo* su rastro y casi estoy por saber dónde asiste” (7). Otro matiz puede ser el de una acción interrumpida, de los que encontré tres casos: “No digas: ‘Sí, padre’. Repite conmigo lo que yo *vaya diciendo*” (138). También puede aparecer con un matiz incoativo, y por lo general se acompaña por el adverbio “ya”; de estos aparecieron dos casos: “¡Andale! *Ya va siendo* hora de que te levantes” (61), “Lo comprendo, pero “**ya**” *va siendo* hora de que te vayas” (27). Por otra parte, puede aparecer cierto matiz que suma el imperativo con el valor incoativo, de éstos hay tres casos: “Cuando me muera, *váyase buscando* otro trabajo” (48), “*Ve diciéndole* entretanto a la difuntita

que yo siempre la aprecié” (146). Otro tipo de perífrasis es la que hace referencia al acto de habla: “Bueno, volviendo a tu madre, te *iba diciendo*” (23). Registro un caso de perífrasis con valor progresivo que aparece sustantivada: “Luego vino aquel mareo, aquella confusión, *el irse diluyendo* como en agua espesa, y el girar de luces” (92).

-*Venir* (4 casos). Esta perífrasis indica una acción durativa cuyo desarrollo inicia en el pasado y llega al presente. Su ocurrencia fue escasa y la forma más común apareció en antecopretérito: “...acomodaron el cuerpo ya desprendido de las tiras que *habían venido tirando* de él” (84). Los otros tiempos verbales corresponden, uno al copretérito: “Eso me *venía diciendo* Damiana Cisneros mientras cruzábamos el pueblo” (53); la oración en pasado tiene cierto matiz de durativa neutra: “recuerdo que me *vine apoyando* en las paredes” (73).

-*Durativo continuativa* (46 casos)

-*Seguir* (42 casos). Esta perífrasis es la segunda más frecuente dentro del grupo de las de gerundio y la más usada de las continuativas: “Cerró la puerta y abrió sus sollozos, que se *siguieron oyendo* confundidos con la lluvia” (22). Registro 14 ejemplos en los que se añade un matiz en el que la acción se interrumpe y vuelve a comenzar: “Las gotas *siguieron cayendo* sin cesar” (31).

El tiempo verbal más común es el pretérito de indicativo. Algunas veces se acompañan con un modificador temporal que enfatiza la forma como se presenta la acción: “y de tanto decírselo se lo *seguí diciendo aun después que a mis manos les costó trabajo zafarse de sus manos muertas*” (7), “y lo *siguió haciendo todavía después que se quedó sordo*” (22), “los vientos *siguieron soplando todos esos días*” (112), “y *se siguió oyendo por un largo rato*” (42). Las formas en pasado pueden aparecer con o sin complemento temporal, mientras que las formas en presente nunca aparecieron con este complemento. Dos casos aparecieron con el verbo auxiliar en infinitivo: “Mándalo para allá a *seguir trabajando*” (105).

- *Quedarse* (4 casos). Esta perífrasis expresa una acción continuada que se muestra a partir del momento inicial. En las cuatro ocurrencias registradas aparecieron verbos que indican permanencia: *esperar*, *pensar* y *meditar*, de modo que el valor que aportan es de acción que continúa de manera lenta: “Yo me quedé porque no tenía adonde ir. Otros *se quedaron esperando* que Pedro Páramo muriera” (99), “Después *se quedó pensando* si aquella mujer no le serviría para algo” (79), “*Se quedó meditando*. La cabeza caída” (127).

- *Perífrasis incoativa* (2 casos). La única forma que registra es *soltarse + gerundio*.

- *Soltarse* (2 casos). Esta perífrasis indica el inicio de la acción; ambos ejemplos están en copretérito en modo indicativo. Las dos perífrasis ocurren en el mismo fragmento, en el que se observa que la acción se plantea como una secuencia. La segunda perífrasis sucede con verbo elidido dada la situación anafórica del verbo auxiliar que permite su omisión; el verbo auxiliar está construido en tercera persona de singular, en copretérito: “Y todo aquello consistía en que *se soltaba sobándola* a una, primero en las yemas de los dedos, luego *restregando* las manos; después los brazos...” (24).

- *Terminativa* (2 casos). Esta perífrasis expresa una acción final y, en algunos casos, se usa al final de una serie de sucesos, de manera que puede explicarse como cierto estructurador de información, dada su posición final. En este apartado ocurren dos tipos de construcciones: *acabar + gerundio* y *terminar + gerundio*.

- *Acabar* (1 caso). Como se observa en el ejemplo, ésta ocurre en un contexto en el que hay una serie de acciones cuya culminación se expresa mediante esta perífrasis verbal: “Y todo aquello consistía en que se soltaba sobándola a una, primero en las yemas de los dedos, luego restregando las manos; después los brazos, y *acababa metiéndose* con las piernas de una, en frío” (24).

- *Terminar* (1 caso). Al igual que en la perífrasis anterior, ésta refiere un acto que concluye tras una serie de acciones que expresan un proceso que llega a este término: “Ya estaba

alta la noche. La lámpara que ardía en un rincón comenzó a languidecer; luego parpadeó y *terminó apagándose*” (42).

• *Perífrasis perfectiva* (1 caso). La única forma que registro fue *salir + gerundio*.

- *Salir* (1 caso). Ocurrió solamente un caso de esta construcción, la que ocurre en presente de indicativo, en tercera persona de singular: “Y, en habiendo esto, todo lo demás *sale sobrando*” (50).

En el cuadro 3 expongo el total de frecuencias y los porcentajes de las perífrasis verbales de gerundio.

Cuadro 3  
Sobre perífrasis verbales de gerundio

Perífrasis verbal			Número de frecuencias	Porcentaje relativo por verbo auxiliar	Porcentaje por subgrupo	Porcentaje absoluto	Porcentaje total
Durativa	Neutra	Estar	65	87.83 %		40.80 %	
		Andar	9	12.16 %		5.66 %	
		Total	74		48.05 %		
	Continuativa	Seguir	42	91.30 %		26.41 %	
		Quedarse	4	8.69 %		2.51 %	
		Total	46		29.87 %		
	Progresiva	Ir	30	88.23 %		18.86 %	
		Venir	4	11.76 %		2.51 %	
		Total	34		22.07 %		
	Total		154				96.85 %
Incoativa		Soltarse	2	100 %		1.26 %	
	Total		2				1.26 %
Terminativa		Acabar	1	50 %		.62 %	
		Terminar	1	50 %		.62 %	
	Total		2				1.26 %
Perfectiva		Salir	1	100 %		.62 %	
	Total		1				.62 %
Total			159			100 %	100 %

HACER POR + INFINITIVO, SALIR A + INFINITIVO,  
VIVIR(SE) + GERUNDIO

Finalmente, es posible señalar el uso de ciertas construcciones que, aunque no están catalogadas dentro de las gramáticas o textos especializados en el tema, sugieren una interpretación perifrástica. Tal es el caso de la construcción *hacer por + infinitivo*, que proporciona un valor volitivo-exhortativo, como se observa en los dos casos registrados: “Haz por pensar en cosas agradables porque vamos a estar mucho tiempo enterrados” (76), “Busca bien Susana, haz por encontrar algo” (111).

Lo mismo se puede decir de la construcción *salir a + infinitivo* que posee un valor perfectivo: “He tratado de disuadirlo, pero se le hace torva la mirada cuando yo le hablo, y en cuanto sale a relucir tu nombre, cierra los ojos” (104).

Y de la construcción *vivirse + gerundio*, de la que registré dos casos: “Cuesta trabajo atender las dos cosas: al niño y el telégrafo, mientras que él se vive tomando cervezas en el billar” (28), “No todos son maniáticos como tú, ni se viven mortificándola a una como tú” (109).

UNIDADES MÁS COMPLEJAS

Identifiqué un grupo reducido de perífrasis verbales que presenta una construcción compleja. De este tipo de construcciones distinguí aquellas en las que se unen perífrasis de infinitivo con perífrasis de gerundio.

1. La construcción más frecuente fue la que se construye con (*deber de + infinitivo*) + (*estar/andar + gerundio*); todas tienen un valor hipotético más el de durativa neutra; (*estar + gerundio*) dos casos, (*andar + gerundio*) tres casos.

- “—Allá afuera *debe estar variando* el tiempo” (81); “Sentía que los gritos de la vieja *se debían estar oyendo* muy lejos” (149).
- “¿Y tu alma? ¿Dónde crees que haya ido? —*Debe andar vagando* por la tierra como tantas otras” (82), “—Debe andar

vagando por la tierra como tantas otras; *buscando* vivos que recen por ella” (82), “—Pobre Eduviges. *Debe de andar penando* todavía” (43).

2. El segundo tipo que encontré fue con la combinación de (*poder + seguir + gerundio*), con valor de posibilidad y de durativa continuativa, de esta construcción ocurrieron tres casos:

- “—Tienes que ir. No *puedes seguir consagrando* a los demás si tú mismo estás en pecado” (88), “¿O qué no *puedes seguir encargándote* de mis asuntos por allá donde vas?” (125).

3. El tercer tipo fue con la construcción (*haber de + estar + gerundio*), la primera con valor hipotético y la segunda durativa neutra.

- “—Yo no he gritado, Susana. *Has de haber estado soñando*” (108).

4. El último tipo de estructura inicia con la perífrasis de gerundio (*estar + gerundio*) y se une con la perífrasis de infinitivo (*comenzar a + infinitivo*). Con valor de durativa neutra e incoativa.

- “—*Estoy comenzando a pagar*. Más vale empezar temprano, para terminar pronto” (84).

## CONSIDERACIONES FINALES

Identifiqué un total de 538 perífrasis verbales en la novela. Las perífrasis de infinitivo fueron más frecuentes que las perífrasis de gerundio.

Perífrasis verbal	Total	Porcentaje total
Infinitivo	379	70.44%
Gerundio	159	29.55%
TOTAL	538	100%

Dentro de las perífrasis de infinitivo, las modales fueron las que registraron mayor uso, con el 50.13% de frecuencias,

en segundo lugar las aspectuales con 35.62% y finalmente las temporales con 14.24% de ocurrencias. Estos últimos datos resultan interesantes si se comparan con otros estudios en los que la frecuencia de las perífrasis temporales es mayor que las aspectuales.

En las perífrasis temporales registré solamente casos con *ir a + infinitivo*, los más frecuentes con valor de futuro, con 88.88%.

Las perífrasis aspectuales presentaron un porcentaje mayor que las temporales; de este grupo las dos más frecuentes fueron las reiterativas con un 30.37% y las incoativas con un 27.40%. En lo que respecta al primer tipo, éste resultó el más frecuente dentro del grupo de las aspectuales, y está dentro de las tres de mayor ocurrencia de todas las perífrasis de infinitivo. En el segundo grupo es particularmente significativa la presencia de perífrasis con el verbo auxiliar *comenzar*, que dentro de su grupo de incoativas tiene un 70.27% de frecuencias, construcción más propia del habla culta y esmerada; en cambio, la perífrasis con el verbo auxiliar *empezar* tiene apenas el 5.4%.

Dentro de las perífrasis modales, que fueron las más frecuentes, el subgrupo constituido por las de posibilidad resultó el más usado dentro no sólo de su grupo sino de la totalidad de las perífrasis verbales, con un 42.1 de porcentaje relativo y 21.10 de porcentaje absoluto. Las construcciones obligativas e hipotéticas fueron las que siguieron en porcentaje alto. Todas muestran una gama importante de matices de posibilidad, capacidad, obligación y permisión.

En los porcentajes totales de las construcciones con infinitivo, las perífrasis más frecuentes fueron, en primer lugar, las de posibilidad, seguidas de las temporales de futuro y de las aspectuales reiterativas.

En lo que respecta a las perífrasis de gerundio, el grupo más frecuente fue el de las durativas, que constituye el 98.85% de todas las perífrasis de gerundio. Las más usadas en este grupo son las neutras con el verbo auxiliar *estar*, con un 40.8%; tanto las continuativas como las progresivas ocurren en un porcentaje muy semejante, poco menos del 30%; de éstas destaca la perífra-

sis continuativa con el verbo auxiliar *seguir*. Las perífrasis incoativas, terminativas y perfectivas presentaron muy baja incidencia.

La clasificación de las perífrasis verbales debe verse a la luz de un *continuum* que representa sólo pequeñas diferencias de grado. Por ejemplo, hay dos casos de perífrasis verbales construidas con los verbos auxiliares *hacer por + infinitivo*, *salir a + infinitivo* y *vivirse + gerundio*, que no son comentadas como perífrasis verbales, pero que en el corpus mostraron un comportamiento perifrástico.

Otro aspecto importante de las perífrasis verbales tiene que ver con el tiempo y con la persona gramatical en que se conjuga el verbo auxiliar. Se registraron un total de 23 perífrasis verbales cuyo verbo auxiliar aparece como verboide, 16 en infinitivo y 7 en gerundio.

El verbo auxiliar puede aparecer conjugado en diversos tiempos verbales, tanto en indicativo como en subjuntivo; asimismo, la persona gramatical más frecuente es la tercera de singular; sin embargo, predominan ciertos tiempos verbales y personas gramaticales en determinadas perífrasis.

En las perífrasis temporales tanto la tercera como la primera persona de singular aparecen casi en la misma proporción, 19 ocasiones en primera y 18 en tercera. El tiempo verbal es el presente para las de valor de futuro y copretérito para las de valor de pospretérito.

En cuanto a las perífrasis aspectuales, en el subgrupo de las perífrasis incoativas, y las terminativas y perfectivas, la persona gramatical más usada es la tercera de singular, con 37 ocurrencias; en lo que respecta al tiempo verbal, predomina el pretérito, en las incoativas 20 casos y en las terminativas y perfectivas 13, lo que da un total de 33. Por otra parte, en este segundo subgrupo, además, habría una importante ocurrencia de construcciones en presente, con 9 ejemplos.

Estos resultados difieren con respecto al resto de las perífrasis aspectuales, en las que se hallan las de *conatu*, inminenciales, reiterativas y aproximativas. En este bloque, el verbo auxiliar ocurre tanto en primera persona como en tercera persona de singular, con 23 y 25 casos, respectivamente. El

tiempo verbal en que suelen conjugarse es el pretérito, con 32 casos y el copretérito con 18 ocurrencias. Destaca el uso de la primera persona para las perífrasis inminenciales y las aproximativas.

En las perífrasis modales el plano temporal que predomina ya no es el del pasado sino el del presente, con 85 casos, y en segundo lugar el del pasado, en el que el pretérito y el copretérito ocurren casi en la misma proporción. En lo que respecta a la persona gramatical, en el presente predomina tercera persona de singular y, a diferencia de las aspectuales, la segunda persona, sobre todo para las perífrasis de posibilidad y de obligación.

Las perífrasis de gerundio son muy semejantes a las modales con respecto a que el tiempo verbal más común es el presente, con un total de 43 casos; también frecuentes son los tiempos del pasado, el pretérito tiene 25 casos y el copretérito, 23.

En el cuadro 4 están los porcentajes absolutos de las perífrasis tanto de infinitivo como de gerundio registradas en el corpus.

Cuadro 4

Perífrasis verbal			Número de frecuencias	Porcentaje total
Infinitivo				
Temporal		Ir a (futuro)	48	8.92 %
		Ir a (pospretérito)	6	1.11 %
Aspectual	Incoativa	Comenzar a	26	4.8 %
		Empezar a	2	.37 %
		Ponerse a	7	1.30 %
		Echar a	2	.37 %
	De conatu	Ir a	7	1.30 %
	Inminencial	Estar por	5	.92 %
		Estar a punto de	1	.18 %
	Perfectivas	Acabar de	9	1.67 %
		Llegar a	8	1.48 %
		Venir a	2	.37 %
		Ir a	1	.18 %
		Acabar por	1	.18 %
	Terminativas	Dejar de	14	2.60 %
		Acabar de	3	.55 %
Reiterativas	Volver a	41	7.62 %	
Aproximativa	Alcanzar a	5	.92 %	
Modal	Posibilidad	Poder	80	14.86 %
	Obligativas	Tener que	28	5.20 %
		Haber que	12	2.23 %
		Deber de	16	2.98 %
	Volitivas	Tratar de	14	2.60 %
		pensar	5	.92 %
	Hipotéticas	Deber de	19	3.53 %
Haber de		16	2.98 %	
Gerundio				
Aspectual	Durativa neutra	Estar	65	12.08 %
		Andar	9	1.67 %
	Durativa continuativa	Seguir	42	7.80 %
		Quedarse	4	.74 %
	Durativa progresiva	Ir	30	5.57 %
		Venir	4	.74 %
	Incoativa	Soltarse	2	.37 %
	Terminativa	Acabar	1	.18 %
Terminar		1	.18 %	
Perfectiva	Salir	1	.18 %	
			538	100 %

## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1979a), "Sobre la estructura del verbo español", en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, pp. 50-89.
- (1979b), "Algunas construcciones con infinitivo", en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, pp. 133-144.
- (1996), *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- ALCINA FRANCH, JUAN y JOSÉ MA. BLECUA (1975), *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- ALONSO, AMADO (1954), "Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español", en *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid, Gredos, pp. 230-287.
- ALONSO, AMADO y PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA (1967), *Gramática castellana, segundo curso*, Buenos Aires, Losada.
- ARJONA, MARINA (1992), "La perífrasis estar + gerundio", en *Scripta Philologica. In honorem Juan M. Lope Blanch*, II, México, UNAM, pp. 303-311.
- BELLO, ANDRÉS y RUFINO JOSÉ CUERVO (1969), *Gramática de la lengua castellana*, Buenos Aires, Sopena.
- BENVENISTE, EMILE (1997), "Estructura de las relaciones de auxiliaridad", en *Problemas de lingüística general II*, trad. Juan Almela. México, Siglo XXI, pp. 178-195.
- BOLINGER, DWIGHT (1970), "Modes of modality in Spanish and English", *Romance Philology*, 23, pp. 572-580.
- BOVES NAVES, MARÍA DEL CARMEN (1975), "Sistema, norma y uso del gerundio castellano", *Revista Española de Lingüística*, 5, pp. 1-34.
- CANO AGUILAR, RAFAEL (1981), *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos.
- CARTAGENA, NELSON (1978), "Acerca de las categorías de tiempo y aspecto en el sistema verbal del español", *Revista Española de Lingüística*, 8, 2, pp. 373-408.
- COHEN, DAVID (1989), *El aspecto verbal*, trad. Alberto Miranda, Madrid, Visor Libros.
- COMRIE, BERNARD (1981), *Aspect. An introduction to the Study of Verbal Aspect and related Problems*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CONTARDO LLANOS, MAGDALENA (1998), *Sintaxis de los verboides en el habla culta de Santiago de Chile en comparación con la de la ciudad de México*, México, UNAM (tesis de doctorado).

- COSERIU, EUGENIO (1977), "Sobre el futuro romance", en *Estudios de lingüística románica*, Madrid, Gredos, pp. 16-39.
- (1977), "Sobre las llamadas 'construcciones con verbos de movimiento: un problema hispánico'", en *Estudios de lingüística románica*, Madrid, Gredos, pp. 71-78.
- CRIADO DE VAL, MANUEL (1969), *El verbo español*, Madrid, Saeta.
- (1962), *Fisonomía del idioma español*, Madrid, Saeta.
- CUERVO RUFINO J. (1950), "Sobre el carácter del infinitivo", en *Disquisiciones sobre filología castellana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, pp. 102-111.
- DIETRICH, WOLF (1983), *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*, trad. Marcos Martínez, Madrid, Gredos.
- FELDMAN, DAVID M. (1973), *Apuntes históricos sobre las frases de modo en español*, Madrid, Colección Plaza Mayor.
- FENTE GÓMEZ, RAFAEL, JESÚS FERNÁNDEZ A. y LOPE G. FEIJOO (1976), *Perífrasis verbales*, Madrid, EDI-6.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, FELIX (1990), *Las perífrasis verbales en español. Comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Oviedo, Departamento de filología española.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR (1986), *Gramática española. 4, El verbo y la oración*, Madrid, Arco/Libros.
- (1960), "Algo sobre la fórmula estar + gerundio", en *Studia Philologica*. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60 aniversario, I, Madrid, Gredos, pp. 509-516.
- FONTANELLA DE WEINBERG, BEATRIZ (1970), "Los auxiliares españoles", *Anales del Instituto de Lingüística* (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza), X, pp. 61-73.
- GARCÍA, ERIKA (1967), "Auxiliaries and the Criterion of Simplicity", *Language*, 43, pp. 853-870.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS (dir.) (2006), *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- GARCÍA GONZÁLEZ, JAVIER (1992), *Perífrasis verbales*, Madrid, Sociedad general española de Librería.
- GILI Y GAYA, SAMUEL (1961), *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf/Vox.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (1985), *Teoría y práctica de la sintaxis*, Madrid, Alhambra.
- (1970), "La estilística de las perífrasis verbales", en Homenaje Universitario a Dámaso Alonso, pp. 85-96.

- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (1999), "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 3323- 3389.
- (1988), *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco/Libros.
- GOUGENHEIM, GEORGES (1971), *Étude sur les périphrases verbales de la langue française*, Paris, Libraire A.-G. Nizet, 19.
- GUILLAUME, GUSTAVE (1929), *Temps et verbe. Theorie des aspects, des modes et des temps*, Paris, Champion.
- HADLICH, ROGER (1973), *Gramática transformativa del español*, Madrid, Gredos.
- HAMPLOVA, SYLVIA (1968), "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", *Philologica Pragensia* II, 1, pp. 209-231.
- (1969), "Algunas observaciones sobre las perífrasis modales en español", *Ibero-Americana Pragensia*, III, pp. 107-129.
- HERNÁNDEZ ALONSO, CÉSAR (1979), "Los modos verbales. Doble noción básica en la categoría modal del verbo español", en *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos LLorach*, IV, pp. 117-151.
- HERNANZ, MARÍA LUISA (1980), "Las perífrasis verbales de infinitivo en español: hacia una posible solución transformacional", *Revista Española de Lingüística*, 10-2, pp. 401-443.
- KANY, CHARLES (1969), *Sintaxis hispanoamericana*, Madrid, Gredos.
- LAMIROY, BEATRICE (1980), "Les syntagmes nominaux et la question de l'auxiliarité", *Langages*, 115, pp. 64-74.
- (1991), *Léxico y gramática del español. Estructuras verbales de espacio y tiempo*, Barcelona, Anthropos.
- LAUNAY, MICHEL (1980), "Acerca de los auxiliares y frases verbales", *Lingüística Española Actual*, II, pp. 39-79.
- LENZ, RODOLFO (1944), *La oración y sus partes*, Santiago de Chile, Nacimiento.
- LOPE BLANCH, JUAN M. (1956), "Construcciones con infinitivo", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, X, pp. 313-336.
- (1962), "Sobre la oración gramatical", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XVI, pp. 416-422.
- (1973), "Perífrasis verbales en el habla de Diego de Ordaz", en *Studia Ibérica*, Festschrift für Hans Flasche, Francke Verlag und München, pp. 383-392.

- LUNA TRAILL, ELIZABETH (1980), *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*, México, UNAM.
- MACLENNAN, J. JENARO (1962), *El problema del aspecto verbal. Estudio crítico de sus presupuestos*, Madrid, Gredos.
- MANACORDA DE ROSETTI, MABEL (1969), "La frase verbal pasiva en el sistema español", en *Estudios de gramática estructural*, Buenos Aires, Paidós.
- MARSÁ, FRANCISCO (1984), *Cuestiones de sintaxis española*, Barcelona, Ariel.
- (1989), "Formas no personales y perífrasis", en *Cuestiones de sintaxis española*, Barcelona, Ariel, pp. 170-180.
- MARTÍNEZ ÁLVAREZ, JOSEFINA (1977-1978), "Poder más infinitivo", *Archivum*, XXVII-XXVIII, pp. 397-414.
- MOLHO, MAURICIO (1975), *Sistemática del verbo español (aspectos, modos tiempos)*, Madrid, Gredos.
- MOLINA REDONDO, JOSÉ (1971), "La construcción 'verbo en forma personal + infinitivo'", *Revista Española de Lingüística*, 1, pp. 275-298.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ (1962), "Sobre la categoría de futuro en el español de Colombia", *Thesaurus*, XVII, pp. 384-403.
- (1962), "Perífrasis con 'ir' en Colombia", *Thesaurus*, XVII, pp. 384-403.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G. (1978), *Valores de las formas verbales en el español de México*, México, UNAM.
- OLBERTZ, HELLA (1998), *Verbal Periphrasis in Functional Grammar of Spanish*, Amsterdam, Faculteit der letteren.
- OTAROLA DE FERNÁNDEZ, HILDA INÉS (1992), *Usos del gerundio en algunas muestras de habla bogotana*, Santafé de Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo.
- PALMER, F. R. (1977), "Modals and actuality", *Journal of Linguistics*, 13, pp. 1-23.
- PORTO DAPENA, JOSÉ ÁLVARO (1989), *Tiempos y formas no personales del verbo*, Madrid, Arco/Libros.
- POTTIER, BERNARD (1968), "Sobre el concepto del verbo auxiliar", en *Lingüística moderna y filología hispánica*, Madrid, Gredos, pp. 194-202.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973), *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- (1962), *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- RIVERO, MARÍA LUISA, "La ambigüedad de los verbos modales: una

- visión histórica”, *Revista Española de Lingüística*, 5-2, pp. 401-422.
- ROCA PONS, JOSÉ (1958), *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, Anejo XVII de la Revista de Filología Española.
- (1976), *Introducción a la gramática*, Barcelona, Teide.
- ROJO, GUILLERMO (1974), *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Segovia, Universidad de Santiago de Compostela.
- RULFO, JUAN (1955), *Pedro Páramo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- SCHOET G., HENRY (1968), “Les auxiliares en français”, *La Linguistique*, 2, pp. 5-19.
- RUIZ MORALES, HILDEBARDO (1986), “Sobre la naturaleza de algunas construcciones de verbo más infinitivo”, *Thesaurus*, XII, pp. 155-172.
- SECO, MANUEL (1999), *Gramática esencial del español*, Madrid, Espasa-Calpe.
- SECO, RAFAEL (1969), *Manual de gramática española*, Madrid, Aguilar.
- VEYRAT RIGAT, MONTSERRAT (1993), *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*, Valencia, Universitat departament de teoria del llenguaje.
- VALADEZ, CARMEN DALIA (1969), *Perífrasis de infinitivo en la norma lingüística culta de la ciudad de México*, México, UNAM (tesis).
- YLLERA, ALICIA (1971), *Estudios sobre perífrasis verbales en el español del siglo XV*, Madrid (extracto de tesis doctoral).
- (1980), *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- (1999), “Las perífrasis verbales de gerundio y participio”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 3391- 3441.
- ZAGONA, KAREN (1986), “Las perífrasis de gerundio y la reestructuración”, *Revista Argentina de Lingüística*, 2(2), pp. 231-244.